

tenciar la agroindustria para que el valor añadido de los productos se quede en el territorio?

—El sector agroalimentario español ha hecho un gran esfuerzo para poner a disposición de los ciudadanos productos con mayor valor añadido, que se diferencian por la calidad, la sostenibilidad y la innovación. Su importancia económica (casi el 11% del PIB) y de empleo (más de 2,7 millones de personas ocupadas) determina la vida activa de nuestro medio rural, generando cohesión económica, social y territorial.

Todo ello, unido al reconocimiento internacional de los alimentos españoles, hace que debamos sentirnos orgullosos de lo nuestro, si bien debemos seguir avanzando para lograr mejorar la renta de las personas que hacen posible que todos disfrutemos de productos sanos y de calidad, agricultores, ganaderos e industria.

¿Cómo puede afectar el brexit a la industria agroganadera española?

—El mercado británico es muy significativo para las exportaciones agroalimentarias españolas, ya que suponen el 8% sobre el total de nuestras ventas exteriores. Para paliar en lo posible los efectos del brexit, el Gobierno de España y la Unión Europea trabajan desde hace meses para disponer de las medidas necesarias ante cualquier escenario. Nuestro deseo hubiera sido que esta salida no se produjera, pero respetamos la decisión del Reino Unido y confiamos en que se lleve a cabo de una manera pactada y ordenada que minimice sus efectos.

¿Piensa que es compatible la presencia del oso y el lobo en los Pirineos con la ganadería extensiva?

—En los próximos años, la agricultura, la ganadería y el sector forestal están llamados a desempeñar una posición relevante en la protección del medio ambiente y la lucha contra el cambio climático. Agricultores, ganaderos, y silvicultores son los primeros ecologistas que hemos tenido en España y deben jugar un papel pionero de cara al futuro

Por lo tanto, debe resultar compatible el desarrollo de la ganadería extensiva y el cuidado de nuestro rico patrimonio ganadero, reflejado en la amplia variedad de razas autóctonas, con la protección de especies como el oso y el lobo.

En todo caso, nuestros agricultores y ganaderos deben disponer del apoyo y protección necesarios para desarrollar su actividad. ●

Advierten que no se puede “dar la espalda al oso” porque está protegido

PALOMERO CREE EN LA CONVIVENCIA CON MEDIDAS PREVENTIVAS Y COMPENSATORIAS

María José Lacasta

HUESCA.- El presidente de la Fundación Oso Pardo, Guillermo Palomero, considera que no es posible “dar la espalda a los osos” reintroducidos en el Pirineo -cuya población, además, asegura que va a seguir creciendo-, porque la Directiva europea Hábitats los protege, al igual que a otras especies como el lobo, el glotón, el lince ibérico o el lince europeo, al estar amenazadas de extinción.

Ante el conflicto social generado en el Pirineo altoaragonés por los ataques de osos a ganado ovino y a colmenas, además de los atribuidos al temido Goiat a vacas o terneros, Palomero insiste en la “certeza” de que la convivencia sí es posible, aunque remarca que para ello es imprescindible que se articulen tanto medidas de prevención para minimizar los ataques al ganado como compensatorias, con indemnizaciones que cubran el 100% de los daños y pérdidas, incluyendo el lucro cesante (abortos, etcétera).

Reconoce que el camino no es fácil, pero que el “diálogo” y la “voluntad” real de lograr esa convivencia tienen que ser los dos pilares que lleven a que en Aragón se apacigüe el actual clima de tensión por los ataques y daños que sufren ganaderos en extensivo de Jacetania, Sobrarbe y Ribagorza, que creen imposible la convivencia del oso con el ganado y aseguran sentirse impotentes ante una amenaza que les hace ver el futuro del sector con gran incertidumbre.

Con motivo de la presencia de Guillermo Palomero esta semana en la capital aragonesa, donde ha impartido una conferencia en el marco del ciclo “Sostenibilidad y consumo responsable” del Museo de Ciencias Naturales de la Universidad de Zaragoza, este diario ha charlado con este experto que, entre otras cosas, ha participado en la elaboración de las Estrategias nacionales de conservación del oso pardo en la Cordillera cantábrica y los Pirineos.

Palomero insiste en que es fundamental que los ganaderos cuenten con medidas tanto preventivas como compensatorias, financiadas por la Administración. “Si tienes las colmenas sin proteger, como ha pasado este año en la Ribagorza,



Imagen del temido oso Goiat, que ha protagonizado varios ataques en Sobrarbe.

te las van a comer”, apunta, y reitera que las ovejas y las abejas tienen que estar protegidas, ya que “aunque nunca se va a llegar al daño cero, se van a reducir mucho los daños”. Esto último es lo que se ha logrado -asegura- en el valle de Arán y el Pallars Sobirà (Lérida), donde “se han reducido los daños (tanto al ovino como a los colmenares) a un nivel que permite la convivencia”, tras un proceso no exento de “reticencias”.

“La veintena de colmenares protegidos en el Pallars no han tenido ni un solo ataque con dos docenas de osos moviéndose por el territorio”, apunta Palomero, que añade que en el valle de Arán han tenido ataques inicialmente, pero tras reforzar las medidas preventivas han logrado “pararlos”.

Respecto al ovino, manifiesta que los ataques han disminuido “en un porcentaje muy alto hasta sumar muy pocas ovejas muertas, en tanto que todos los rebaños un poco importantes se han agrupado y tienen sus pastores con sus ayudantes, su cabaña, sus mastines y sus cercados electrificados.”

Frente al resultado logrado en el Pirineo leridano, Palomero señala que en Francia “hay un montón de daños porque muchos de los rebaños no están protegidos”. Insiste, por ello, en la implantación de medidas de prevención “a la carta” según la zona, para que sea posible la convivencia, pero “hay que querer hacerlo”, apostilla.

El presidente de la Fundación Oso Pardo aclara que “no se trata de convencer a ningún ganadero de que quiera a los osos”, sino que hay que “aliviar” la “desazón y el impacto económico” en el “único” sector que tienen problemas “reales pero abordables” con los osos.

Ante la situación que se vive en



“Aunque nunca se va a llegar al daño cero, (con protección) se van a reducir los daños”

Guillermo Palomero
Presidente Fundación Oso Pardo

Aragón, recomienda “hablar mucho”. “Hay que hacer lo que se está haciendo en Navarra y en Cataluña, lo que no puede ser es que no se quiera saber nada de osos y que la culpa es de otros, porque hay una Directiva que obliga a gestionar la población de osos”, puntualiza, y advierte que los osos “están ahí y no se van a ir”, sino “que cada vez van a ir bombeando más osos a Sobrarbe y Ribagorza”. Por ello, “hay que prepararse” -sentencia- para minimizar los impactos en un sector que -reconoce- ya carga a sus espaldas otros problemas. ●

“Medidas de aversión” para Goiat

●●● Goiat, en el Sobrarbe, y Cachou, en el valle de Arán, son dos ejemplares con un comportamiento que Guillermo Palomero enmarca en un nivel de depredación por encima de lo normal en osos y que hace que maten vacas o caballos de 600 kilos. A Goiat se le han empezado a aplicar “medidas de aversión” para que aprenda que lo que hace está mal. Disparos con balas de caucho, gritos fuertes o petardos son algunas de las medidas disuasorias con las que se intentará reconducir su comportamiento. Tras la aplicación de estas medidas durante un tiempo (se retomarán tras la hibernación) se tomará una decisión basada en criterios técnicos, que podría ser, si no se consiguen los objetivos, la retirada del ejemplar. Ni en el Pirineo ni en la cordillera cantábrica se han retirado nunca osos por su comportamiento, algo que sí ha sucedido en América y otros países europeos como Italia, donde se han retirado 7 de una población de 70. ●M.J.L.

INGENIERÍA AL SERVICIO DEL SECTOR AGROALIMENTARIO
Proyectos y Dirección de obra
Tramitación de subvenciones
Gestiones con la administración

CAM
Calidad Agroambiental S.L.

Avda. Reyes Católicos, 23 local
22520 FRAGA (Huesca)
Tfno: 660 941 853
www.calidadagroambiental.com